

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 2 reales 50 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14.—En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. línea.—Anuncios a real línea. A los suscriptores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbott, 55.

LISTA de la manifestación y expresión del país en favor de las viudas y huérfanos de la Guardia Civil, en homenaje y gratitud de los servicios prestados por tan benemérito cuerpo en defensa del orden.

	REALES.
Suma anterior.....	676
D. Cándido Pequeño, de Valladolid.....	20
Un suscriptor, de idem.....	10
Alejo (suscriptor) de Val de Santo Domingo.....	10
Federico Borrel, de Madrid.....	20
Juan José Sacau, de Píslabita.....	10
Ramon Jimenez, de idem.....	2
Pascasio Lopez Gonzalez, de Valhelado.....	4
M. C. de Chilaron del Rey.....	4
Andrés Blas, de Almansa.....	4
José Aguado, de Madrid.....	1
José Porras, de Madrid.....	1
TOTAL.....	765

(Continúa abierta la suscripción.)

## CONSECUENCIAS.

En tanto que nos ocupamos de asuntos administrativos y que no se rozan directamente con la política, podemos decir que experimentamos ese dulce placer que siente el viajero cuando al descansar en medio de la jornada no mira hacia el punto que le queda por recorrer sino que vuelve la cabeza para atrás, a fin de medir el espacio que lleva recorrido.

Pero cuando este mismo viajero tiene que levantarse para emprender de nuevo su camino, y ve a este erizado de espinas y de precipicios, no puede menos de estremecerse por las penosas dificultades que tiene que vencer.

Así nosotros, al mirar hacia nuestro querido y hoy desolado país, sentimos esa profunda amargura, ese invencible decaimiento de fuerzas morales y físicas que nace de todo aquel que de honrado se precia, al ver el cuadro desolador que tenemos a la vista.

¿Qué es lo que pasa en España? ¿Qué sucede por todas partes? ¿Qué vértigo, qué delirio, qué frenesí se ha apoderado de nuestras principales ciudades? No haremos descripciones cuando los hechos hacen enmudecer a las palabras; no nos meteremos en reflexiones sobre los dramas que por todos lados se representan, especialmente en nuestras provincias meridionales; no pintaremos con más siniestro colorido lo que está pasando con escándalo, terror y asombro de nuestro pueblo, en la mayoría tranquilo, morigerado y trabajador. Ante la horrible verdad no hay términos ni expresiones; no hay nada, absolutamente nada, que pueda hacer un bosquejo imperfecto de la situación que atravesamos.

España está ardiendo al calor de la idea federal; los internacionalistas y los intransigentes van de consuno derramando fuego y sangre por nuestras populosas ciudades y aumentase a tal grado el ávido furor de las hordas insurrectas que no respetan a las ciudades indefensas, a las ciudades que como la de Almería no se mezclan en nuestras luchas intestinas ni en nuestras locas y desatentadas pasiones políticas.

Hace ya mucho tiempo que venimos prediciendo lo mal, que venimos anunciando a los pueblos, de quienes somos órganos independientes, lo que había de suceder, mas por desgracia de esta desventurada España, nuestro vaticinio es hoy una tristísima realidad. Así como el viento engendra a las nubes, las nubes a la tempestad y la tempestad al hu-

mo y al rayo, así eso, que en lenguaje moderno ha dado en llamarse democracia, produce esa irresistible gradación, tempestades sociales que llegan hasta el último escándalo, hasta la postrera locura, hasta el *furens amoris* de las pasiones políticas.

La revolución inglesa, primer ejemplar de los movimientos sociales modernos, queda muy atrás de lo que mucho más tarde hizo la revolución francesa. En la primera murió Strafford y Carlos I, en la segunda sucumbieron los hombres todos que la fomentaron, víctimas y verdugos, hacinados en la cesta de la guillotina. Ha pasado un siglo, y el espíritu revolucionario ha crecido de tal modo, alimentado por hombres charlatanes, que barajan y confunden lastimosamente todos los lugares de la historia, que hoy no hay quien le contenga. A la guillotina ha sucedido el petróleo, procedimiento más rápido y más general para destruir, no ya al individuo, sino al pueblo; a la ley del derecho, ha sustituido el derecho del crimen; a la libertad que tanto han cacareado los apóstoles de ella, ha sucedido la más atroz de las tiranías; a la Inquisición de la Edad Media, en que se castigaba con el fuego de la hoguera a una Juana de Arc, a un Urbano Grandier, a un Savoranola, ha venido esa otra Inquisición, más horrible todavía, en que se quema al pueblo, a la ciudad, al monumento, al templo, al arte, al hombre creador que levanta la fábrica, el taller, la granja y la factoría.

¿No causa, pues, risa, desdén y lástima al oír a Castelar hablar de patibulos, de cabezas lividas, de tiranías, de esas mil imágenes espectrales de los pasados tiempos, cuando su rostro reverbera con los incendios de Alcoy y Sevilla, cuando sus oídos están sordos con las bombas que arruinan a la poética Almería, a esa náyade del Mediterráneo, joya preciada del árabe, que decia en sus cánticos más dulces:

Quando Almería,  
era Almería,  
Granada era su Alquería.

¿No causa desden, lástima y risa sarcástica, al oír a Castelar hablar del pincel de Murillo, de la paleta de Velazquez y de todas nuestras glorias artísticas, cuando él, con sus predicciones ha permitido que salgan del fango y del lodo social, los que destruyen el arco de las Cucharas de Granada, los que derriban la plateresca tumba del Gran Capitán, los que arruinan nuestros palacios y nuestras ciudades?

Seamos lógicos. Las revoluciones son siempre revoluciones, y ya todos las consecuencias. Que los pueblos aprendan y maldigan al fin, a los hombres funestísimos que los han colocado en trance tan terrible.

Como verán nuestros lectores en el extracto que publicamos de la sesión de ayer, el Sr. Castelar volvió a abusar de la palabra, volvió a cantar uno de sus idilios, en medio de una Asamblea que deli eraba sobre los sagrados intereses de la patria hoy hollados por los demagogos, discípulos del Sr. Castelar, instruidos por él, levantados por él de la inercia y arma bajo el influjo de su palabra, de la horrible tea que hoy quema nuestros monumentos más admirables.

El Sr. Castelar se jacta de ser español, y recuerda las glorias del pasado como si él no hubiese contribuido a hundir a esa grandeza ve-

nerable, a escarnecer a esa España católica, a herir a esa decrepitud solemne de nuestra Historia, decrepitud que brilla pura como la luz eterna en el espacio.

¿No es una mancha para el honor castellano el que un Castelar, en que un revolucionario, en que un demagogo de salón hable del Cid, de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz?

¿No es una ignominia para el pueblo español el que estos nombres venerables, sean mancillados al pasar por unos labios que han incitado a la rebelión, que han hecho tanto daño a la sociedad como una tempestad a los campos; que han enaltecido a Rousseau, al democrata ginebrino que precipitó a la nación francesa en la más horrible de las revoluciones, y que halagando al pueblo con teorías que traducidas a la práctica, dan como lógico resultado el incendio, la muerte y la destrucción.

Hé aquí lo que sacamos en último resultado de ese poeta que quiere ser político, de ese soñador de utopías, de ese gran barajador de recuerdos históricos que se llama Castelar.

Pero él tiene su castigo; el castigo consiste en los aplausos aduladores de esa Cámara ciega en la que él impera. Cuando Castelar oiga la voz de su conciencia, temblará de su obra, y escuchará los aplausos de la multitud como si estos fueran los cómplices de su crimen; volverá los ojos a todos lados, y sólo distinguirá la hoguera que ha encendido con su oratoria revolucionaria, hoguera que hoy arde por toda España, abrasando toda esa grandeza monumental, toda esa grandeza histórica que el Sr. Castelar recordaba ayer con orgullo desde los bancos de la Asamblea.

Pero ya ha pasado el tiempo de las teorías, y es inútil pulsar la lira a no ser que el Sr. Castelar quiera imitar a Nerón, que cantaba versos homéricos cuando Roma estaba ardiendo, sobre poco más o menos como estaba ardiendo ayer Sevilla.

El Sr. Castelar en la sesión de ayer de la Asamblea, no pudo estar más inconveniente ni inoportuno ante los sucesos que tienen lugar en nuestra patria.

El Sr. Castelar, no debía tener conciencia de sí mismo, y es lo menos desfavorable de él el podemos decir, al presentar su proposición diciendo que las Cortes han visto con disgusto la conducta de los diputados insurreccionados y excitando a las autoridades judiciales a que pidan permiso para procesarlos.

¿Cómo! ¡Sr. Castelar! Venirse con semejante proposición, cuando el país está en completa insurrección, cuando los lamentos de las innumerables víctimas atellan a todos los hombres honrados, cuando el fusil y el cañon truenan por todas partes, cuando el incendio, el robo, el pillaje y la violación reinan por doquier, cuando el principio de autoridad está pisoteado por algunos representantes de la nación, y cuando estos, en fin, llevan el luto, la desolación, el horror y el espanto por donde quiera que ponen su inmundicia planta. ¿Cómo! ¡Sr. Castelar! repetimos, se atreve a pedir gracia, porque no otra cosa es lo que embozadamente se pide en la proposición a favor de esos perturbadores de nuestra honra, de nuestra dignidad, de nuestras familias, de nuestros intereses y de la patria en fin.

¡No! Sr. Castelar. Basta ya de consideraciones con esos hombres que han concluido con la paciencia de todos, por haber sido tolerados en en demasia con mengua y vergüenza de la patria.

Seguramente que esos diputados al ser investidos con tan alta magistratura, de la que se han hecho indignos, no recibieron de sus electores la misión de sublevar los pueblos, de incendiarlos, de saquearlos y de atentarse a la honra de nuestras familias.

¡No! Sr. Castelar. Esos hombres están fuera de la ley, no son ni diputados ni españoles, no son más que unos miserables, sobre cuyas frentes pesa hoy el anatema del mundo entero, horrorizado de su barbarie.

¡No! Sr. Castelar. Nada de gracia, nada de suplicatorios para esos hombres.

Lo que hace falta es un consejo de guerra, justiciero, severo y enérgico, que con la imaculada imparcialidad de la ley, imponga la pena a que se haya hecho acreedor cada uno de esos sicarios, desde el más elevado hasta el más humilde de esa asquerosa epopeya, más asquerosa aun que la *Comune* de París.

Eso, eso es lo que hace falta, señor Castelar.

Cortar el mal de raíz para que no vuelva a germinar, porque la honra de la patria y la vida de la sociedad no deben estar ya más tiempo a merced de cuatro miserables, sin fe, sin honra y sin conciencia.

Contreras se había presentado con las fragatas insurrectas delante de Almería, con el exclusivo objeto de apoderarse de 100.000 duros. Pero al ver que no se le entregaba dicha cantidad, porque las personas acomodadas y que pudieran habérsela facilitado habían abandonado la población, empezó a bombardearla, habiendo causado numerosas víctimas y destruyendo muchos edificios.

Entre estos se cuenta la casa del consúl de Prusia, donde cayó una granada, a pesar de estar izada la bandera de aquella nación.

¡Dios quiera que este hecho no nos traiga una complicación grave con Prusia!

Hemos oído decir, con referencia a una persona que ha estado en Cartagena, que el internacionalista Contreras abrigaba el propósito, o mejor dicho, la perversa intención, de crear a España una complicación con cualquiera potencia extranjera, en el caso de que viese su causa perdida.

Quizá a este motivo y al furor que se habrá apoderado de Contreras al verse precisado a emigrar sin llevarse los 100.000 duros pedidos a Almería para hacer *ménos amargo* su ostracismo, se debe la intencionada idea de haber dirigido el proyectil, de que hacemos referencia anteriormente, a la casa del consúl prusiano.

Todo es posible hoy entre esa gente que no tiene más patriotismo que el miedo personal a costa de la ruina del país, y que hace causa común con los internacionalistas!

Salvochea ha tratado de huir de Cádiz, bajo el pretexto de ir a conferenciar con el internacionalista Contreras. Pero le han obligado los suyos a permanecer en Cádiz y presenciar el ataque que le amenaza. Salvochea calcula que no tiene elementos para resistirse, y ha pedido socorro a Contreras. Si Contreras

tuviese seguridad de encontrar dinero en Cádiz, no faltaría de seguro al llamamiento de su compañero.

Circula el rumor de que Salamanca, después de una resistencia tenaz en que ha corrido la sangre en abundancia, ha sido tomada por las tropas del Gobierno.

Hasta ahora ignoramos el fundamento de la anterior noticia, pues como las comunicaciones con los puntos sublevados están interrumpidas, no recibimos cartas de nuestros corresponsales.

Ayer hubo reunión de la mayoría en el Senado. Habiendo en Madrid 250 diputados es muy significativo que no acudieran a dicha reunión sino unos 100 representantes. ¿Qué consecuencia se saca de todo esto?

El diputado Blanco, y no Blanco, se halla complicado, según se aseguró ayer en el Congreso, en una conspiración con los francos de Fraga, de los cuales han sido presos algunos individuos.

Las noticias que se han recibido de Sevilla son horribles, pues según se cuenta, los insurrectos han cometido actos de verdadero salvajismo y barbarie.

El general Pavia, según asegura el ministro de la Gobernación, es dueño por completo de la población, cuyo vecindario le ha recibido con entusiasmo y verdadera ansiedad.

La junta ha huido en un falucho. Durante el combate el general Pierrad parece que se hallaba muy descansadamente en la casa ayuntamiento, donde tenía establecido su cuartel general.

Los insurrectos, al abandonar un punto cualquiera de defensa, prendían fuego a los edificios, los cuales se tenían preparados de antemano con petróleo.

Se hacen grandes elogios del valor y arrojo con que han combatido la insurrección de Sevilla los carabineros y el batallón de Zamora, no sin haber experimentado grandes pérdidas.

El general Pavia da el nombre de *bandidos* a los insurrectos de Sevilla.

Hoy quedará organizado el batallón distinguido de oficiales, compuesto de 1.000 tenientes y alféreces, con 16 capitanes, que será mandado por un mariscal de campo y un brigadier.

Parce que dicho batallón marchará a Cataluña a petición de las autoridades de Barcelona.

Probablemente anoche ó esta madrugada ha empezado el bombardeo de Valencia. No hay partes telegráficas que confirmen ó nieguen la anterior noticia, hasta tanto que mas entrado el día veamos, bien por noticias particulares u oficiales lo que sucede.

El vapor *Vigilante* será entregado al consúl de España en Gibraltar. Ayer se le telegrafió para que se haga cargo de él, en virtud de haber llegado a Madrid la orden oportuna.

En Huesca hay tranquilidad material, lo mismo que en Barbastro; pero se teme algun acto de los intransigentes.

En Yecla había hoy temor de que los insurrectos dieran un golpe de mano y ya se ha intentado instalar una junta revolucionaria.



## LEVANTAMIENTO CARLISTA.

## Tiempo.

«Parece que Vergara está hoy seriamente amenazado por las carlistas.

«En Aragón han aparecido nuevas partidas carlistas, que aumentan sus contingentes con los mozos de los pueblos que impunemente recorren.

«El general Lagunero con algunos jefes y oficiales de reemplazo, han salido hoy de Bilbao para Madrid.

Nada se dice de las tropas que mandaba.

## Correspondencia.

«La facción Saavedra se hallaba esta mañana sobre Villafraña (Leon). Los voluntarios dispuestos a resistir cualquier agresión y llegará en su auxilio esta noche la columna Guardia.

«Se confirma el desembarco de 4.000 fusiles para los carlistas en Cabo la Higuera, jurisdicción de Socca. Cinco lanchas de Fuenterrabía hicieron el alijo protegidas por una gruesa facción de 3.000 hombres.

«Ayer estaba interrumpida la comunicación telegráfica directa entre Madrid y Bilbao.

## Gaceta Popular.

«Según despachos que hemos podido recoger en los centros oficiales, el cabecilla Lizarraga llegó ayer a Beasain. Las columnas Loma y Valcarlos, que se hallaban en Legorria y Algorria, salieron en su persecución y hoy deben darle alcance.

«Sigue la persecución de las partidas de Lugo.

«Han entrado algunas facciones en la Rioja alavesa, perseguidas por la columna Portilla, que las sigue a una jornada escasa.

«El tren que salió anteayer de Vitoria a las once de la mañana se encontró más tarde de Nanciaros con toda la facción de Elio, en número de cerca de 6.000 hombres. Luchada la detención fue, registrada minuciosamente y hechos prisioneros unos cinco o seis oficiales y otros tantos individuos de tropa que en el mismo iban, sin molestar en nada a los demás viajeros.

«Los carlistas continuaron su marcha hacia Vizcaya, pernoctando anteayer en los pueblos inmediatos a Vitoria. El general Burgos hizo salir de esta ciudad una columna de unos 1.000 hombres que, en caso necesario, defendiesen el puente sobre el Zadorra.

«El tren, detenido algunas horas, tuvo que retroceder a Vitoria por hallarse la vía cortada entre Nanciaros y Miranda. Asegurábase en aquella capital que los carlistas iban a jurar los fueros de Guernica.

## Esperanza.

Tan pronto como recibieron los carlistas de Cataluña la noticia oficial de la entrada de D. Carlos en España, pusieron en libertad a los prisioneros de Alpeña. Estos no sabían cómo mostrarles su agradecimiento. Algunos se quedaron con ellos.

«De carlistas no ha circulado una sola noticia.

«El 25 se hallaba D. Carlos en Los Arcos (Navarra), con 9.000 hombres, según dice una carta recibida ayer en Madrid, y que con los dos cañones cogidos en el fuerte de Lizarraga, son nueve los que lleva la división navarra.

A la hora de cerrar nuestra edición de provincias no ha llegado a nuestras manos la Gaceta.

Han llegado a Burgos los voluntarios de Escarpizo y han sido desarmados. Están detenidos en el cuartel de infantería hasta nueva orden.

## LA SITUACION.

Bombas, descargas, petróleo combates, sangre, muertes he aquí lo que representa el cuadro fatídico de la situación. Parecen que somos víctimas de una horrible pesadilla puesto que no creíamos ni podíamos imaginarnos que tan pronto llegaríamos a los horrores de la Commune. Mas por lo que se ve vamos a dejar muy atrás a los internacionalistas de París y en prueba de ello véase todo.

«Ayer mañana se recibieron noticias oficiales de Sevilla, de las que resulta que los insurrectos de aquella ciudad, con hermanos legítimos de los comueros de París, incendian con petróleo, saqueos y ultrajes de todo género a las personas indefensas son sus herólicas.

La junta revolucionaria o comité de salud pública, instalada en la Casa ayuntamiento con el general Pierrard, obra con un verdadero delirio en sus disposiciones.

Las tropas del Gobierno se batían con valor, excitadas por el horrible espectáculo que les ofrecían los sublevados. Se les había unido la milicia del barrio de Triana.

Los insurrectos continuaban posesionados de la Fábrica de cigarros; pero el general Pavía parece que abrigaba la esperanza de dominar la insurrección, haciéndose dueño de la ciudad. Se habla de pérdidas incalculables, pues los sublevados incendian los edificios según los abandonan.

A las diez y veinte minutos de ayer mañana ha dirigido al siguiente importante telegrama desde el campamento el general Pavía al ministro de la Guerra:

La mayor parte de las obras de defensa exteriores, que se hallaban enfiladas de cañones desde la puerta de la Carne a la del Sol, han sido batidas y apagadas sus fuegos.

El regimiento de Zamora, que se ha portado brillantemente, ha avanzado, tomando seis cañones.

La defensa de los insurrectos es vigorosa y produce bajas, porque su base es un gran número de piezas de grueso calibre con exceso de municiones, pero los bravos soldados las desprecian y toman las barricadas a la bayoneta.

Las barricadas de la ciudad también están erizadas de cañones.

Mañana a la madrugada doy el ataque al interior con siete columnas jugando toda la artillería.

Estos insurrectos son unos bandidos e incendiarios, tienen las posiciones con petróleo, y al abandonarlos las incendian, y en este momento, que son las once de la noche, veo incendios por dos o tres puntos de la población. Voy a castigar con todo rigor a los insurrectos, y ya se ha verificado esto en las barricadas.

El barrio de Triana y sus voluntarios se han presentado, poniéndose a mis órdenes, y se hallan en posición en el fuerte y orilla del río, para impedir a los insurrectos que huyan. Está tranquilo V. E., pues Sevilla será mañana mía, y que el ataque va a ser impetuoso, porque las tropas se hallan impregnadas del entusiasmo que las he inspirado. Se asegura que la llegada del general Pierrard ha sido la causa de la defensa que están haciendo, pues se iban a entregar; y también se asegura que dicho general se halla en las casas del ayuntamiento regalándose sin exponerse.

Se van a enviar refuerzos al general Pavía para cuando emprendiera su expedición a Cádiz y la Carraca, y probablemente se le nombrará general en jefe para dar mayor autoridad a sus actos.

A las dos de ayer tarde se ha recibido un telegrama de Sevilla, participando que las tropas habían entrado en la casa ayuntamiento, en medio de las entusiastas aclamaciones del pueblo.

Según parte de última hora, el general Pavía es dueño por completo de Sevilla, habiendo huido la junta por la barca. La tropa ha sido bien recibida por el pueblo, reanuda gran armonía entre unos y otros. Las autoridades funcionan ya.

Ayer tarde se ha dicho, no sabemos si con datos fundados, que al huir el general Pierrard de la casa ayuntamiento de Sevilla, había sido muerto por las tropas que se apoderaron de aquel edificio.

El diputado Sr. Paya, al saber ayer tarde en el salón de conferencias que la calle de las Sierpes, en Sevilla, estaba ardiendo, cayó atacado de una apoplejía y fué menester sangrarle.

Este representante lo era por Sevilla, tiene allí su familia, y fué el que cuando se oían con indignación los sucesos de Alcoy, se levantó a recordar que estaba suspendida la aplicación de la pena de muerte.

Sevilla, la perla del Guadalquivir, la noble corteana de un Rey Santo, está ardiendo por los cuatro costados. Después de una obstinada y desesperada defensa, los hijos ingratos de aquella hermosa tierra ponen fuego a los edificios que abandonan, amenazando convertir en pavesas toda la ciudad.

La calle de las Sierpes, centro del comercio, una de las más céntricas de aquella capital, la que en tiempos bonancibles era el escaparate del lujo, está ardiendo toda. Montones de cadáveres insepultos son consumidos por las llamas, al mismo tiempo que desaparecen convertidos en humo y cenizas los ricos almacenes, las magníficas tiendas, losuntuosos monumentos de la ciudad artística. El saqueo, el robo y el pillaje imperan en medio de una lucha sin cuartel.

Vencidos y vencedores gritan ¡viva la República federal! La República está juzgada: es el siniestro símbolo de la devastación y la muerte. ¿Qué adelantamos con que la B-pública social sea vencida por la República federal?

Después de los partes oficiales, que ya conocen nuestros lectores, respecto a la situación de Sevilla, sólo podemos manifestar que el general Pavía es dueño en absoluto de la población, habiéndose apoderado de 60 cañones en una sangrienta lucha. Ni una sola de las barricadas fué abandonada por los insurrectos sin oponer resistencia, y en todas hubo que lamentar pérdidas de consideración que aun no son conocidas con entera exactitud. Anoche conferencia extensamente con dicho general el Presidente del Poder ejecutivo, habiéndosele interrumpido la conferencia por la necesidad de acudir al incendio del barrio de San Bartolomé, que ofrecía serios temores. Los demás estaban dominados. E nuevo gobernador se disponía a tomar posesión de su cargo, y habiéndose nombrado un ayuntamiento de personas de arraigo, bajo la presidencia del Sr. D. Antonio Romero. La población estaba tranquila y la confianza empezaba a renacer.

El número de prisioneros excede de ciento, contándose entre los mismos a un jefe internacionalista extranjero. La causa de no haber más prisioneros se explica por el ardor de la lucha.

«Coincidencia singular! Una de las primeras bombas lanzadas sobre Almería por los buques de Contreras ha caído en la casa del cónsul de Prusia.

A las seis de la tarde cesó ayer el bombardeo de Almería, habiendo recibido la población 45 proyectiles, que causaron bastante destrozo en los edificios y únicamente tres contusos entre los defensores de la ciudad. A la hora mencionada las fragatas Almazora y Victoria se hicieron a la mar, con rumbo a Málaga, sin lograr ninguno de los objetos que se habían propuesto. El primer batallón de voluntarios republicanos recorrió anoche la ciudad con una banda de música. Las fuerzas del ejército ocupan sus posiciones y siguen vigilando. El vecindario había empezado a regresar, y la mayor parte de las casas estaban iluminadas.

A las diez de esta mañana rompieron el fuego contra Almería los botes de las fragatas, hallando una enérgica resistencia en los voluntarios, guardia civil y carabineros. A las once cesó el fuego, retirándose los botes.

Los defensores no tenían novedad y seguían animados de mayor entusiasmo que antes.

«Parece que ayer tarde han vuelto a romper el fuego contra Almería las fuerzas marítimas del general Contreras.

«Una comisión de los cónsules extranjeros residentes en Valencia conferenció ayer con el general Martínez Campos, solicitando del mismo que suspendiese el ataque hasta dar a conocer a los insurrectos, por medio de carteles, las condiciones en que podían entregarse. El general accedió a la petición, pero anunciando que el seguiría tomando posiciones para emprender el ataque de la plaza en las primeras horas de hoy, si antes no verificaban su rendición. Los artilleros sublevados sólo disponen de seis piezas.

«El general Martínez Campos pilló ayer 20.000 sacos destinados a formar parapetos para la artillería. Se le enviaron unos 8.000 que había sobrantes de la guerra de África.

Aun no se ha roto el fuego en Valencia.

Hemos oído decir que, habiendo fracasado las negociaciones entabladas por los insurrectos de Valencia, las tropas del Gobierno han empezado esta mañana el bombardeo por la plaza de Toros.

«Orihuela ha sido hoy sorprendida por una columna de infantería y marina de los insurrectos de Cartagena. La guardia civil y carabineros se han defendido cuanto pudieron, pero una parte tuvo que salvarse arrojándose al campo.

En la estación telegráfica de Alicante se ha recibido hoy el siguiente telegrama: «El coronel Pernas al ministro de la Guerra.—Tomado Orihuela. En mi poder 20 caballos de guardia civil y carabineros con sus ginetes y armas, incluso el caballo del brigadier y el de su hijo; además 15 guardias de infantería; varios muertos y heridos. Mi fuerza entusiasmada. Tras cuartos de hora de fuego. Marcho sobre Alicante.—Pernas.»

«Toma consistencia el rumor de que varios batallones de la milicia van a ser inmediatamente desarmados. Hay quien supone ya redactada y aun impresa la orden. Con este motivo la agitación crece entre los voluntarios y se abriga serios temores de que se intente turbar el orden.

«Han salido para Orihuela algunas fuerzas de ejército de las que guarnecían a Alicante.

En el primero de dichos puntos parece que existen unos 2.000 sublevados.

«En Salamanca siguen dominando los intrasigentes, si bien sin causar desórdenes. Es probable que salga hoy acompañado de algunas fuerzas el nuevo gobernador Sr. Rodríguez Pinilla.

A las nueve de anoche salieron de esta capital para Despeñaperros, una compañía de guardia civil, 17 carabineros y 240 cajas de municiones.

Dice una carta de Cádiz que los insurrectos de San Fernando, colocaron en las barricadas a la señora del mayor general D. Federico Martínez, a la cual, según habíamos dicho, detuvieron en Cádiz y dejaron en casa de la señora del comandante de voluntarios.

La línea telegráfica de Alicante a Valencia está interceptada.

## NOTICIAS GENERALES.

Se han pedido algunos refuerzos para la defensa de Alicante, por si acaso fuera objeto de algún ataque formal por las fuerzas del campamento murciano.

El general en jefe del ejército del Norte ha llegado a Miranda y se dirige a la Rioja alavesa.

La fragata Tetuan se está armando en Cartagena por los insurrectos.

El vapor prusiano Docana sigue a la escuadra que manda Contreras.

Los carlistas han suspendido el bloqueo de Vich.

Todas las facciones carlistas que se han corrido estos días de la provincia de Navarra a la de Vizcaya, han pasado por las inmediaciones de Nanciaros.

La facción Velasco, compuesta de 400 hombres, ha pasado por Menzana para unirse con el Pretendiente.

En Valladolid deben haber ocurrido algunos trastornos, supuesto que anoche se nos ha facilitado el siguiente telegrama de aquella ciudad:

«Calmada la excitación, sale en el tren expres la comisión encargada de conferenciar con el Gobierno.»

La partida carlista levantada en Trasierra quiso arrastrar a los mozos de la reserva, quienes habiéndose negado a seguir, fueron amenazados por el cabecilla de ser cogidos en el camino cuando fueran a ingresar en caja. Con este motivo los mozos de la reserva se mantienen en Trasierra esperando que la autoridad proteja su marcha a Badajoz.

Se dice que el ministro de Guerra tiene el propósito de formar un sólo batallón de oficiales y jefes de reemplazo que irá a Cataluña a las órdenes del general Makenna.

Se dice que el Gobierno ha recibido noticias muy graves respecto de la actitud que Prusia piensa observar con España.

Parece que en el término de Córdoba principian otra vez los incendios de las mieses.

La Crónica de Córdoba da cuenta de uno que ha tenido lugar estos días en los siguientes términos:

«El que anteayer 26 ocurrió en la sierra

de este término, es uno de los mayores que se han conocido y que más perjuicios han causado: ocho o diez son las fincas quemadas, en algunas de tal modo, que sólo ha quedado la casa, siendo muy censurable que haya sucedido muy poca gente a sofocar el fuego que amenazaba a todas las posesiones inmediatas.»

Según noticias que nos comunican de Cartagena, el general Contreras tiene el propósito de dirigirse desde Almería a Málaga y a Cádiz; detenerse allí o no, según lo crea más conveniente, y marchar después a los puertos del Norte de la Península.

Restablecida la vía férrea entre Albalade y Catarroja, el comandante de aquella ha pedido al Gobierno permita la circulación de trenes para poder comunicarse con el general Martínez Campos.

Por una persona que acaba de llegar de Barcelona, sabemos que en toda Cataluña se está operando una reacción favorable al orden entre la clase obrera, la cual no solamente declara en público que se separa de La Internacional, sino que está dispuesta a combatir a los individuos de esta asociación donde quiera que los encuentre.

«Si Cataluña hubiera tenido en cuenta sus verdaderos intereses hace cinco meses, no hubiera sido tan vilmente engañada y alucinada por los internacionalistas extranjeros, ni tendría que lamentar hoy la pérdida de cuantiosos intereses!

El procedimiento que se emplea en Andalucía para incendiar las mieses es el siguiente:

Se ata a la cola de un perro una sar en ó un cazo untado de petróleo, se le prende fuego y se suelta al animal por enmedio de las mieses, el cual, en su precipitada carrera, va produciendo el incendio por donde quiera que pasa.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 31 de Julio de 1873.

Abierta la sesión a las tres y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Cervera, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se hicieron varias preguntas de escaso interés, y muchos señores diputados dijeron que no habían votado la proposición de ayer, porque ellos querían que fuese por partes, para aprobar la primera y desaprobar la segunda.

Se pasó a discusión del artículo 11 del presupuesto, sobre la enmienda del señor García López, haciendo uso de la palabra el Sr. Benítez de Lugo.

Continuación de la sesión celebrada el día 30 de Julio de 1873.

El Sr. CASTELLANO: Ruego a los señores diputados que me oigan con calma, porque si no, es imposible disentir, ni siquiera entendernos. Yo deploro desde el fondo de mi alma, y me conduelo como español al saber como se están matando en Almería... (Nuevas interrupciones.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Orden, señores diputados.

El Sr. CASTELLANO: No vengo a engañar las cosas con palabras huecas, sino a decir francamente lo que siento; y me duele mucho de que quien debiera llevar la calma y la paz al país...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Llamo a S. S. al asunto.

El Sr. CASTELLANO: Precisamente voy a entrar en él. En el estado de la Cámara, no me es posible hablar con tranquilidad; pero no me importa que se me califique desde esos bancos (La mayoría) como siempre se ha calificado cobardemente desde el poder de la insurrección. (Grandes rumores.)—El Sr. Abrazuz: Lo cobarde es insultar a los defensores de Almería desde esos bancos.—El Sr. Orensé (D. Antonio) pronuncia también otras palabras que no se oyen.—(Otros muchos señores diputados increpan al orador, y el Sr. Lfuentes grita: ¡Vámonos de aquí!)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Señor diputado, está S. S. llamando cobarde a la Cámara, y comprenderá que eso no se puede tolerar.

El Sr. CASTELLANO: Señor Presidente cuando estoy aquí, claro es que no estoy con la insurrección; y el que diga otra cosa, no tiene derecho a decirlo.

Si, yo os conozco a la mayor parte, y sé que sois la causa del mal, porque no habéis cumplido ninguna de las promesas hechas al país. (Continúan los rumores.) Yo he visto los vicios de las Cámaras monárquicas, y no esperaba ver los mismos en una republicana; pero con dolor confieso que aquí no hay seriedad, no hay formalidad... (Mas rumores.)

No dudeis que los sucesos de Almería, Cartagena y Alcoy no conocen otra causa que el haberse ido la mayoría, y yo respeto sus intenciones; con armas y bagajes fuera del campo republicano.

Hágase el orden... y hablemos.

Para muestra basta y sobra.

El Sr. ABAD: Diputado por Almería, y teniendo allí afecciones muy caras, no puedo ser muy indiferente a las desgracias que hoy pesan sobre aquella ciudad.

¿Qué se pide en la proposición? Que la Cámara declare que ha visto con satisfacción el comportamiento de Almería, y que aquellos ciudadanos han merecido bien de la patria. Yo creo que los que combaten con fuerzas mil veces mayores (porque las fragatas que llevan 4.000 hombres pueden destruir la ciudad en dos horas), los que están resistiendo el mortífero fuego que las fragatas les dirigen, bien puede decirse que han merecido bien de la Patria.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No aplando la insurrección, ni la condeno. No sé si decir que los de allá a los de aquí pierden la República. Lo que quiero decir es que veo con dolor que el partido republicano se desgarró, puesto que combatimos hermanos contra hermanos.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Voy a hacer una rectificación al Sr. Cala. Dice terminantemente un telegrama que a las diez y minutos las fragatas Victoria y Almazora han roto el fuego de cañón contra Almería; y otro telegrama añade que con ese

El Sr. SAINZ Y RUEDA: A todos habrá extrañado que haya pedido la palabra en contra. No creí que hubiera aquí nadie que se atreviera a combatir la proposición. Solo he pedido la palabra para hacer notar que en la proposición se dice que Almería es atacada por un buque de insurrectos, y yo quisiera que constara que era atacada por un buque pirata mandado por jefes piratas.

El Sr. CASTELLANO: Ha dicho el señor Sainz y Rueda que le ha extrañado que hubiera aquí quien haya pedido la palabra en contra. Debo decir a S. S. y a la Cámara y al país, que yo he creído muy prudente manifestar aquí mi opinión franca y sincera acerca de que los sucesos de que nos ocupamos debían mirarse de otra manera. En cuanto a la declaración que el Sr. Sainz y Rueda quiere arrancar a la Cámara, de que los que ocupan aquellos buques son piratas...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Eso no es rectificar.

El Sr. CASTELLANO: Pues diré muy alto que el país ha formado juicio acerca de la piratería de esos buques, porque sabe que es una imputación calumniosa. (Grandes muestras de desaprobación en la derecha.)

El Sr. SAMPERE: Pocas palabras diré, porque entiendo que cuando la valiente población de Almería pide socorros al Gobierno, y éste, porque la felonía de la insurrección se lo impide, no puede mandárselos, lo único que puede hacerse en estos momentos es enviarle ese voto de gracias, que significa que la Cámara y el país aplauden a los que resisten la infame imposición del más infame ex-general Contreras.

El honrado Sr. Díaz Quintero, el honrado Sr. Castellano, han dicho que están en contra los insurrectos. Si igual declaración no hace la minoría entera, el país tendrá derecho a creer que es a con los incendiarios de Sevilla y con los asesinos de Alcoy. (Bien, bien.)

El Sr. CASTELLANO: He dicho que acaso acaso la insurrección de Almería conozca como causa el creer que el Gobierno hace traición a los principios republicanos con la política que está siguiendo. Las palabras de los que se levantan contra el Gobierno lo dan bien a entender, puesto que dicen: traición del Gobierno, traición de la Asamblea.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Ha dicho el Sr. Sainz y Rueda que yo condenaba la insurrección. Ni la condeno, ni la aplando. (Murmuros.)

Estoy en comunicación con mis comitentes, porque mi creencia es que la política que se sigue pierde la República, y creo que la otra política puede también perderla. Pero como he abstenido de comunicarme con mis electores, y he dicho: no voy a escribir a nadie. Esta es mi posición, y no me atrevo a decir nada. Ni he aplaudido ni he condenado la insurrección; me lamenta, sí, de que se derrame sangre republicana por republicanos; y si hubiera yo tenido la desgracia de estar ahí (hablando el banco ministerial) antes que apelar a esos medios hubiera apelado a otros no tan deshonrosos para nosotros y no tan en contradicción con nuestros principios, porque creo que hay otros medios de restablecer el orden.

El Sr. CALA: He sido aludido por el Sr. Sainz y Rueda cuando ha dicho que crea inconcebible el que hubiera aquí quien pidiera la palabra en contra de la proposición. Confieso que no pensaba tomar parte en este debate; pero en vista del rumbo que ha tomado, y de la oposición implacable que sale de la derecha, y de la intolerancia que que emitamos nuestro juicio sobre toda clase de cuestiones, he pedido la palabra en contra.

Me concretaré. No voy a hacer una constante tendencia aquí a desfigurar todos los hechos, y para aclararlos usaré de la palabra. Se ha hablado de bombardeos y de incendios, y los telegramas que se han leído dicen lo contrario. (Murmuros.)

—algunos voces: No es cierto; lo hemos oído.) Que se lean nuevamente, y se verá cómo dicen que se ha roto el fuego; y si hay sentido común, debe entenderse que bombardeo no es lo mismo que fuego, y que si se ha roto el fuego habrá sido contra las obras de la plaza. ¡No dicen! también los telegramas que desde la plaza se ha contestado con fuego de fusilería! Pues esto no es un bombardeo. Los que tanto autenticidad que se haya roto el fuego sobre Almería, población abierta, quisiera yo saber si autenticidad también que se haya cañoneado a Sevilla, población abierta también. (Interrupciones.) Yo me lamenta de que tratándose de españoles que pueden tener razón o estar equivocados, se les llama ladrones e infames, sin reparar que no es uno solo, sino muchos; que es una fracción del país a la que así se califica, y que la vergüenza ha de caer sobre todo el país. (Grandes murmullos e interrupciones.) No quiero discutir enfrente de ese tumulto; donde no se respeta el pensamiento, calla la lengua.

El Sr. BAROLOME Y SANTAMARIA (D. Ricardo): No pensaba tomar parte en este debate, porque voy a votar la proposición. Pero tengo que levantarme porque un señor que ha pedido la palabra para combatir la proposición, y que después ha dicho que iba a votar, sin saber para qué ha traído aquí la cuestión de la declaración de piratería que yo he combatido días pasados. (Rumores en la derecha.) Ruego a la montaña blanca que me escuche.

Se trae aquí de nuevo la cuestión de la declaración de piratería, cuando sobre esta cuestión ha recaído ya el voto de la Cámara, y se trae por los que han tenido de su parte el voto de la misma, viniendo hoy a combatir otra vez la opinión que un día defendimos los que quedamos en minoría, y que hoy nos está vedado el defender.

El Sr. LOPEZ VAZQUEZ: Voy a hacer una rectificación al Sr. Cala. Dice terminantemente un telegrama que a las diez y minutos las fragatas Victoria y Almazora han roto el fuego de cañón contra Almería; y otro telegrama añade que con ese



fuego de cañon han hundido la casa del consul de Alemania. No tengo más que decir »

Puesta á votación la proposición, y habiéndose pedido por suficiente número de diputados que fuera nominal, así se verificó, resultando aprobada por 162 votos contra 16.

El Sr. AVILA: Ruego á la mesa se sirva comunicar por telégrafo á Almería el acuerdo de la Cámara.

El Sr. GARCIA ALVAREZ: Yo le ruego que ana mi voto con la mayoría en la votación que acaba de tener lugar.

Leida la siguiente

#### Proposición incidental.

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter á la deliberación de las Cortes el siguiente acuerdo:

«La Asamblea declara que ha visto con profundo disgusto la conducta de los diputados que se han levantado en armas contra su poder y su soberanía, y excita el celo de las autoridades competentes para que dirijan á las Cortes el procedimiento sancionatorio, en la seguridad de que jamás podrán éstas consentir que se violen las leyes.»

Palacio de las Cortes 30 de Julio de 1873.—José Prefumo.—Francisco Colubi.—Domingo Puigoriol.—Mamés Redondo Franco.—José Güell y Mercadé.—Juan Martí y Tarrats.—Francisco de Paula Roque.

Dijo en su apoyo

El Sr. PREFUMO: En malísimas condiciones, señores diputados, vengo á apoyar esta proposición, y por lo mismo me propongo ser breve al indicar las razones que la abonan.

Nos encontramos frente á un alzamiento que sería censurable aun cuando fuera natural y espontáneo, pero que lo es mucho más dirigido como está y fomentado por diputados que se han sentado en esta Cámara; y esta circunstancia pone á las Cortes en la necesidad de hacer una declaración que salve la honra de todos los diputados, aun la de aquellos que han arrojado su investidura no se dónde. ¿Qué bandera ostentan los insurrectos? Ninguna; no tienen bandera. Los diputados que un día y otro día nos han estado pidiendo reformas, y á pesar de los días transcurridos, no han realizado ninguna reforma ni han hecho ninguna economía.

Esa insurrección hay que juzgarla por los frutos que ha dado, que ya nos son bastante conocidos. En todas partes reviste el mismo carácter. En Granada los insurrectos se han pedido seis millones que han sacado á la fuerza; en Cartagena tres millones, consumidos no sabemos en qué; en Almería los insurrectos de Cartagena dicen que les importa poco que se dejen en canchales; y que lo que les interesa es que les entreguen dos millones; en Cádiz quieren adjudicarse la fábrica de tabacos. Y no hablo de la ocupación de fondos públicos; porque estamos acostumbrados á ver que siempre se ha echado mano de ellos.

Pero, ¿por quién se ha hecho y alentado esta insurrección? ¿Por el pueblo? No; por diputados que han llevado á cabo en distritos ajenos á los que representaban en esta Asamblea. ¿Y se ha realizado para afianzar la República? Yo creo que se ha hecho para fomentar la causa de don Carlos, pues sé que el Sr. Sauvalle pertenecía á la Juventud Católica en 1870, y hoy es ministro de Hacienda de ese ridículo ministerio formado en Cartagena. Encuentro además allí un coronel del ejército carlista, que debe todo á D. Carlos. Encuentro encargado del arsenal á un Sr. Torres, preso por mi siendo alcalde de Cartagena en 1870, como carlista. Entiendo, pues, que impulsado el movimiento llamado cantonal por estos señores, no sirve á la República; habiendo además en él otros señores diputados electos, como el Sr. Perez Rubio, de cuya moralidad ha dicho la prensa lo que va á oír el Congreso. (El Sr. Diaz Quintero: ¿Qué digno es atacar á un ausente!) No es el Sr. Diaz Quintero el que ha de darme á mí lecciones de dignidad.

Aprendan esos señores á cumplir con sus deberes, y no se verán aquí censurados. En último término, tome S. S. la demanda por dicho señor. Pero es necesario sepa el país que este movimiento no es del partido republicano, sino de gentes de tales antecedentes. En Cartagena está también el Sr. Torre Mendieta, cuyos antecedentes liberales puede defender también si quiere el Sr. Diaz Quintero. ¿Quién, pues, pierde la República; sino esos señores diputados que faltando á su deber han dado lugar á excesos que no puede defender nadie.

Existía también en el arsenal una bagilla de plata que había servido á doña Isabel II, y esa bagilla se ha embarcado, no sé si en la Victoria ó en la Almazara, para servir al generalísimo del movimiento, señor Contreras. (Rumores en la izquierda.)

Puesto que tanto os dañan y ofenden mis palabras, os recordaré las de un buen amigo vuestro que en una ocasión en que la insurrección investía otro carácter manifestaba lo siguiente. (Leyó) Esto afirmaba en el año 69 el Sr. D. Juan Contreras. Ahora, señores diputados, mirad si podéis y debéis tomar en consideración la proposición de que se acaba de dar cuenta.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Puesto que me propongo presentar una proposición de no lugar á deliberar, entonces usaré de la palabra. Ahora solo diré al Sr. Prefumo que me dispense la interrupción que le he dirigido.

Leida nuevamente la proposición, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, el acuerdo fué afirmativo, determinándose que se discutiera inmediatamente.

Leida la siguiente proposición incidental del Sr. Diaz Quintero: «Pido á las Cortes se sirvan declarar que no há lugar á deliberar sobre la proposición del Sr. Prefumo.

Palacio de las Cortes 30 de Julio de 1873.—F. Diaz Quintero.»

Dijo en su apoyo

El Sr. DIAZ QUINTERO: Confieso que

comienzan á desvanecerse mis dudas. Habéis celebrado vuestra reunión, y venís con un arsenal de medidas, las cuales me hacen comprender que eran verdaderas las palabras del general Prim cuando le decíamos por qué no se hacia republicano, y contestaba: «En España no hay republicanos.» En efecto, en España no hay republicanos, y menos federales. Venís aquí á plantear las mismas medidas que plantea la monarquía, cuyos vicios tenéis. Venís aquí con los procedimientos monárquicos á convencerme de que tienen razón los que contra vosotros se han insurreccionado. Vais á dar un voto de censura á los que están en armas. Pues censuradme también á mí. Yo me declaro insurrecto desde ahora. (Grandes rumores.)

Y no me digáis que soy insurrecto no debo de estar aquí, sino que debo ir con los insurrectos. ¿Por qué no vais vosotros?

Yo, pues, digo á las provincias desde aquí: desgraciadas provincias, si vosotros no os salváis; ese Gobierno y esa mayoría, insensatos, nos conducen á la más espantosa de las reacciones, á que se pierdan la libertad, la República y la patria.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Su señoría no puede aplaudir desde aquí la insurrección.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo tengo el derecho de decir mi opinión, y me recelo contra ese autocratismo de la Presidencia, que es insostenible é indigno de una Cámara republicana.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Su señoría está defendiendo una proposición de no lugar á deliberar. Contráigase á la cuestión.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Pues bien, si la mayoría comete la indignidad de votar la proposición de que se trata, yo digo desde aquí muy alto: «provincias españolas, si vosotros no os salváis, estáis perdidos.» (Grandes murmullos.)

Leida de nuevo la proposición incidental del Sr. Diaz Quintero, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, el acuerdo fué negativo.

Abierta discusión sobre la del Sr. Prefumo, terciaron en el debate los señores Corchado, Estévez, Vallés y Ribot, Caia el ministro de la Gobernación, el cual dijo:

Señores, no pienso el Gobierno tomar parte en este debate, porque el Gobierno respeta mucho las atribuciones de la Cámara y no debe echar el peso de su influencia en una cuestión que nace de la iniciativa de la Cámara.

No pienso, pues, emitir el juicio que el Gobierno forma de los insurrectos ni de las razones en que se apoyan para levantarse contra los acuerdos de esta Asamblea. No pienso decir si tienen ó no derecho para levantarse contra la Asamblea; pero debo hacer una declaración terminante, ya que se dice que la minoría es la única republicana, y que el Gobierno procura atraerse los elementos conservadores para combatir á los republicanos. Pues que se olvide que el ex-general Contreras, que hoy se subleva en favor de la República, era el año 44 el principal autor de los fusilamientos de Alicante? Se olvida que los que hoy quieren hacer esta insurrección invocando el nombre de la República, estaban el 29 de Setiembre del lado de acá del punto de Acoia con el Marqués de Novaliches? No, yo puedo asegurar, ese movimiento que el Gobierno combató no nace de centros republicanos, sino de centros de que yo creo que el señor Caia, y lo digo en honor suyo, no tiene ni siquiera conocimiento.

Por lo demás, señores, como he dicho que el Gobierno no piensa tomar parte en este debate, y sería prematura una discusión sobre esos hechos y las causas eficientes de esos hechos, me voy á limitar, por toda contestación al Sr. Caia, á leer un documento que el Gobierno acaba de recibir en este instante:

Sevi la 30, á las cinco y media de la tarde.—El jefe de la estación al Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Gran entusiasmo por las tropas, recibidas ahora por esta calle con aplausos »

Es de advertir que la población entera de Sevilla está á poder de las tropas republicanas; que las autoridades legales están constituidas y en el uso de su derecho.

«Ayer día de luto: ardieron con petróleo manzanas enteras de casas. Todo ya terminado. Gobernador tomó posesión. Han sido presos, según dicen, algunos insurrectos, entre ellos uno muy conocido, que se encuentra herido; á otros los buscan. Las casas quemadas eran del barrio de San Bartolomé, calle de Encinos, Santa María la Blanca. El palacio de Almirante reducido á cenizas y cinco casas contiguas. Hasta San Nicolás hubo fuego. No se determina las bajas que ha habido: se dice han sido pocas. Algunas casas próximas á barricadas, algunas de la calle del Candelero fueron robadas por voluntarios. El alcázar, el consulado y la catedral nada han padecido. El cuartel de la Carne y edificios contiguos comprendidos entre la puerta de la Carne y Rosario, incendiados.»

Ahora defiende el Sr. Caia á los incendiarios de Sevilla y de Alcoy. (Grandes aplausos.)

El Sr. CALA: Cuando me he referido al relato de los sucesos de Alcoy, no he querido ofender á nadie. El señor ministro, que es muy impresionable, de buena fé sin duda, y sin querer, exageró los sucesos.

En cuanto á la invitación que nos hace S. S. le diré que no se dice cómo han ocurrido esos incendios. (Un señor diputado: Con petróleo.) Pues aun suponiendo que así fuera, ya he probado antes que la responsabilidad de haber provocado esos lamentables sucesos sería del Gobierno. (Rumores.)

El Sr. ORENSE (D. Antonio): Señores, me levanto vivamente impresionado, y todavía no puedo hacerme cargo de mi mismo después de haber oído al Sr. Diaz Quintero levantar aquí bandera en favor de la insurrección; en favor de esa insurrección, y excitar á las provincias á que

tomaran parte en ella. Yo á mi vez les dirijo también mi voz y les digo que en nombre de la honra del país, de la propiedad, del derecho y de la dignidad de la patria, levante también bandera para defender á los que aquí mantienen la honra y la dignidad del pueblo español.

Si, Sr. Diaz Quintero: ¡después de un hecho así, se levanta S. S. á llamarnos facciosos! ¡Facciosos la mayoría, cuando esa rebelión ha podido estarse preparando durante tanto tiempo!

Y voy ahora al Sr. Caia.

El Sr. Caia supone que la causa de la rebelión en España son los elementos conservadores que nosotros hemos ido á buscar. No; nosotros no los hemos ido á buscar más que con nuestra conducta y nuestros proyectos. Si al ver que se desgarraba la patria y que nos exponíamos á perderlo todo por la insensatez de unos cuantos, han dado un voto en favor nuestro, yo se lo agradezco en el alma. Pero ¿dónde recruta sus huestes la insurrección? ¿No está con ella Contreras, el héroe de Ardoz, el que fusiló á Bonet, el que se pronunció con el general Prim, que ciertamente no tenía nada de republicano, y que siguió siendo monárquico una vez hecha la revolución, y presentó después una proposición mucho peor que esta? ¿Debe ser el Sr. Contreras un elemento que ofrezca una garantía de confianza al Sr. Caia?

En esta insurrección ha ocurrido también una cosa notable, y es, que tan pronto como se ha proclamado un cantón, ha hecho la guerra á los demás, y el que más ha podido ha dado una paliza al otro, como ha sucedido con los de Utrera, que han derrotado á los que fueron de Sevilla; de modo que no parece sino que nos hemos trasladado á épocas antiguas, y Contreras, por ejemplo, ha debido llamarse señor de Cartagena, y hoy debía ya titularse Barbaroja, puesto que se ha hecho digno de este nombre.

De consiguiente, concluyo exhortando á la Cámara que ya que la proposición no se puede enmendar, la vote tal como se ha presentado, y tenga la seguridad de que el partido republicano sensato de España está con nosotros y en contra de todos esos que se sublevan por obtener posiciones más ó menos elevadas y los que no llevan por todas partes más que el robo, el incendio y el exterminio.

Los generales que están con nosotros, puesto que somos Gobierno, son generales de la patria y no de un partido. Hoy que manda el republicano, son generales del Gobierno de la República, y no es menester que presten juramento alguno; nos basta su palabra. Cuando yo veo un oficial que lleva bordado un castillo en el cuello, le contemplo con admiración, y creo que no hay que exigirle nada, porque con su conducta han demostrado que no saben nunca faltar á su deber. No necesitamos, por tanto, que hagan juramento alguno. Los generales que están con nosotros son generales de España, y sirviendo al Gobierno sirven á España. Yo tengo la seguridad de que esos no faltarán. No sé si el Sr. Caia podrá decir lo mismo de los suyos.

El Sr. DIAZ QUINTERO: El Sr. Orense ha tenido la bondad de aludirme, escandalizándome de algunas palabras mías, y voy á ocuparme de la alusión sin descender al terreno de las personalidades, á que tan adionado es el Sr. Orense. Yo ni soy defensor ni acusador; pero no he podido menos de indignarme al ver la conducta de esta mayoría, y la indignación me hizo prorumpir en aquellas frases que tanto han llamado la atención de S. S. Aquí está usando una cosa rara: la mayoría celebra sus reuniones privadas... (Varios señores: Y la minoría ¿no las celebra?) Pero la minoría traduce sus acuerdos en proposiciones que tienen que pasar por la mesa, mientras que la mayoría las presenta por sorpresa y de repente...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Sirvase V. S. contraerse á la alusión.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Creo estar dentro de ella. Tan cierto es lo que iba diciendo, que yo no he tenido conocimiento de esa proposición, á pesar de formar parte de la mesa; bien es verdad que mi vicepresidencia viene á ser nominal, puesto que nunca se me llama á desempeñarla; lo cual por otra parte no me incomoda, porque conozco que no lo hago bien.

Estoy explicando las causas de mi indignación; pero, puesto que el Sr. Orense solo ha tratado una cuestión de persona, nada más tengo que decir; únicamente manifestaré que esas palabras de «ladrones, asesinos, incendiarios» siempre se han aplicado á los vencidos por los vencedores, y concluíre diciendo... quizás no debiera decirlo, que he oído al Sr. Orense cosas que me horrorizan; el Sr. Orense comprenderá á que me refiero.

El Sr. ORENSE (D. Antonio): Nosé qué cosa es la que puede horrorizar al Sr. Diaz Quintero; si lo que le horroriza es que yo extrañe su indignación, lo comprendo.

El Sr. LAPUENTE: No temais que os moleste largo tiempo. No voy tampoco á hacer recriminaciones personales como el Sr. Orense, que se ha entretenido en dirigirlas á personas sumamente respetables (Rumores), porque sumamente respetable es el venerable general Contreras. (Siguen los rumores.) Permittedme, señores, que diga y repita esta palabra que vosotros mismos habéis dicho en su presencia, y que la volveréis á decir si estuviera aquí.

Yo á quien quisiera dirigirme y me dirijo ahora es al Gobierno. No sé si aplaudo hoy la conducta de ciertos correligionarios míos; pero creo que si á raíz de esta insurrección que tanto se recrimina y falsifica, el Gobierno hubiera tenido más prudencia y patriotismo, la insurrección no hubiese tomado las creces que ha adquirido; no hubiéramos llegado á la fatal situación en que nos encontramos, y las tropas de la República no estarían haciendo fuego sobre los republicanos. (Rumores.) No sé qué queréis decir con esos rumores. Pues qué son los que se han sublevado en Valencia, Sevilla, Granada, Cádiz, Cartagena

Para probar que no he cambiado de ideas, dire que en uno de los discursos que pronuncié en la legislatura pasada manifesté que la diferencia única esencial que había entre la Monarquía y la República era la amovilidad y la responsabilidad. Y dije que la amovilidad de los Reyes; aunque no está en las leyes, está en la práctica, puesto que se ve multitud de Reyes cesantes, lo cual prueba también que los pueblos exigen la responsabilidad á los Monarcas.

Como empecé por renunciar al nombre de republicano, y me contento con el de revolucionario, no hay para qué averiguar si merezco ó no el nombre de republicano; me basta con que se me llame revolucionario.

El Sr. CASTELAR: Aunque solo sea de pasada, permítame el Sr. Oñave recordarle que yo combatí al rey y á la monarquía de Saboya cuando estaba triunfante; y las palabras que recuerdo no fueron pronunciadas en la hora suprema de su partido, sino en el momento en que había indecisión en el rey para presentar la renuncia, y en la Cámara para admitirla.

Y dicho esto, señores diputados, voy á hablar de algo grave, porque voy á defenderme de una acusación grave también que me ha dirigido el Sr. Caia. Yo no he tenido tratos con los partidos conservadores; yo no he querido que la República se aliase por los partidos conservadores, sino por el partido republicano; yo quiero que la República se robustezca tomando aquellas dotes de gobierno que los partidos conservadores tienen, y con cuya virtud nos han vencido siempre, y nos han eliminado de la vida pública de toda Europa.

Pues qué, ¿no advertís este fenómeno, señores diputados, el fenómeno de que los partidos republicanos avanzados, á los cuales pertenecemos nosotros, pasan como un meteoro por todos los horizontes de Europa? Reinan algunos meses en Italia, un mes en Viena, mes y medio en Frankfurt, un año apenas en Francia, algún tiempo en España, y luego desaparecen como un cometa sangriento, no ahuyentados por sus enemigos, sino ahuyentados por sus pasiones, por sus errores, por su intemperancia, y sobre todo, por sus insensatas revoluciones contra sí mismos, que son su muerte. (Grande sensación.)

Nosotros, los republicanos, tenemos mucho de profetas, poco de políticos: sabemos mucho del ideal, poco de la experiencia; abarcamos todo el cielo del pensamiento y nos hundimos en el primer hoyo que hay en nuestro camino. Así sucede y ha sucedido siempre en la historia, que los enemigos de los partidos progresivos fundan las ideas progresivas, como el judío San Pablo fundó el Cristianismo; como el monárquico Washington fundó la República del Norte de América; como Rivarola, otro monárquico, fundó la confederación de las Repúblicas del Sur de América; que ni el Bautista en la Iglesia, ni Rousseau en la revolución, ni ninguno de los profetas ha consolidado la Reforma misma por ellos anunciada, y traída; á la manera que Moisés guió á la tierra prometida, y no llegó á entrar en la tierra prometida; á la manera que Colón descubrió la América sin saber que la hubiera descubierto para que unos guerreros andaluces y extremeños la conquistaran y unos oscuros pilotos italianos la bautizaran; porque los que conciben y presienten las grandes ideas, no las realizan ni consolidan en ninguna época de la Historia. (Aplausos.)

Y yo ¿qué he querido? Yo he querido que desmitificáramos esta ley histórica. Yo lo que he querido es que el partido republicano fuera como profeta ayer, político hoy; partido de ideas ayer y partido hoy de acción; partido de oposición ayer y partido hoy de Gobierno; y que al llegar aquí se transformara, tomando como el su Tabor la naturaleza de los hombres de Estado y de los partidos destinados al mando, sin dejar por eso la fidelidad á sus ideas.

¡Qué triste espectáculo! ¡qué tristísimo espectáculo en Europa! Todo cuanto nosotros hemos defendido, lo han realizado los conservadores. ¿Quién ha sostenido la autonomía de la nación húngara? Un republicano, Kossuth. ¿Quién la ha realizado? Un conservador, Deak. ¿Quién ha sostenido la idea de la abolición de la servidumbre en Rusia? Un republicano, Rylelet ó Herzen. ¿Quién la ha realizado? Un emperador, Alejandro.

¿Quién ha sostenido la idea de la unidad de Italia? Un republicano, Mazzini. ¿Quién la ha realizado? Un conservador, Cavour. ¿Quién ha sostenido la idea de la unidad de la Alemania? Los republicanos de Frankfurt. ¿Quién la ha realizado? Un imperialista, un cesarista, Bismark. ¿Quién ha despertado la idea republicana tres veces ahogada en Francia, porque la primera República es una tempestad, la segunda es un sueño, la tercera nada más que un nombre; quién ha despertado la idea republicana en Francia? Un poeta insigne, Victor Hugo; otro orador no menos ilustre, Gambetta. ¿Quién la ha consolidado? Un conservador, Thiers, de manera que no pueda vencerla jamás la coalición monárquica de la Asamblea de Versalles, ni destruirla jamás la cortante espada del hombre que hoy la preside, del general de los Césares.

¿Qué quería yo? ¿Qué deseaba yo? ¿A qué consagraba yo toda mi vida? A pensar en el advenimiento de la República, á procurar que la República se hiciera con los republicanos, por los republicanos; mas para todo el mundo. Y ¿qué creéis? ¿Creéis que con vuestra conducta, que con vuestros procedimientos, que con vuestros cantones, que con vuestra sublevación militar, con esa demagogia pretoriana sin nombre, sin título, sin responsabilidad, nos salvaréis? (Grandes aplausos.) No, no, con esas criminales demencias, con esas insensateces de suicidas, solo nos espera la destrucción pronta y la deshonra irreparable de la República. (Aplausos prolongados y repetidos.) Señores diputados! Es necesario

que la República se salve por los antiguos republicanos, por los verdaderos republicanos, por los republicanos históricos, por los republicanos de la víspera, contra esa turba innumerable de aventureros militares, de conspiradores de cuartel, ignorantes y ambiciosos. ¿No lo creéis? Pues desconocéis la verdad de las cosas, la desconocéis por completo. Qué, ¿habéis creído que esos hombres no se hubieran levantado si se hubiesen proclamado inmediatamente los cantones? ¿Qué tienen ellos que ver con los cantones? ¿Qué saben ellos de cantones? Habéis de haber dado la Constitución más republicana del mundo, la más federal, habéis de haber puesto en práctica todas las utopías sociales; habéis de haber transformado la tierra, como Jacobo Boehm quería; y ellos se hubieran levantado, porque, bullangueros por naturaleza, lo que buscan es pescar un grado en el agua turbia de los motines vergonzosos. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Y si no, mirad la diferencia que hay entre vuestras conquistas y nuestras conquistas. Nosotros hemos conquistado también á hombres de los otros partidos; nosotros tenemos en las filas de la mayoría hombres de los otros partidos. Pero ¿qué son? Grandes oradores como el señor Labra, como el Sr. Sanromá; grandes pensadores como el Sr. Canalejas, como el señor Gumez Marin; hombres que conocen que en estos momentos supremos les toca, hasta que la República se consolide, el modesto, el patriótico papel que están representando; mientras los vuestros, vuestros generales, con su historia manchada de sangre republicana, se sublevan contra la República porque la conciencia nacional no consiente que ellos sean los primeros en la República. (Frenéticos aplausos.)

Yo quiero ser español y solo español; yo quiero hablar el idioma de Cervantes; quiero recitar los versos de Calderon; quiero tener mi fantasía en los matices que llevaban disueltos en sus paletas Murillo y Velázquez, quiero considerar como mis pergaminos de nobleza nacional la historia de Viriato y el Cid; quiero llevar en el escudo de mi patria las naves de los catalanes que conquistaron á Oriente, y las naves de los andaluces que descubrieron el Occidente; quiero ser de toda esta tierra, que aun me parece estrecha, sí, de toda esta tierra tendida entre los riscos de los montes Pirineos y las olas del gaditano mar; de toda esta tierra ungida, santificada por las lágrimas que le costará á mi madre mi existencia; de toda esta tierra redimida, rescatada del extranjero y de sus codicias por el heroísmo y el martirio de nuestros inmortales abuelos. (Grandes aplausos.) Y tendido entendido de ahora para siempre, yo amo con exaltación á mi patria, y antes que á la libertad, antes que á la República, antes que á la federación, antes que á la democracia, perteneceré á mi idolatrada España. (Frenéticos aplausos.)

Y el movimiento cantonal es una amenaza insensata á la integridad de la Patria al porvenir de la libertad.

Mientras unos de esos cantones toman las naves; mientras otros pirataean; mientras aquellos dividen y fraccionan la unidad nacional; mientras los de más allá indisciplinan el ejército; mientras todos cometen tropelías sin número, los carlistas avanzan hacia Bilbao, el baluarte de la libertad; avanzan hacia Logroño, el asilo del héroe de toda nuestra epopeya de la guerra civil; perturban á Cataluña, tierra de la República; y nosotros, generación infortunada, que hemos tenido nuestra cuna mecida en el oleaje sangriento de una guerra civil, vamos á tener por obra guerra civil deshonrando nuestro sepulcro. (Grande sensación.)

¡Ah! yo no veo al patriota en el diputado que se va de aquí á sublevar las provincias, que rompe la patria, que pone una bandera odiosa y odiada sobre el tope de las naves de D. Juan de Austria y del marqués de Santa Cruz; yo no veo ahí á España. Yo la veo en el voluntario de Estella, que con su mujer al lado, sobre ella quintales de pólvora. (Grandes aplausos.) con la mecha encendida aguarda á que llegue el facineroso carlista, para morir como bueno. (Aplausos prolongados.) Sí; allí está la patria de Viriato, allí está la patria de Pelayo, allí está la patria del Cid, allí está la patria de Dacuz y Velarde, allí está la patria de la mártir Geaona y de la santa Zaragoza. (Aplausos.)

Republicanos, votad esa proposición, y votareis por la libertad, por la patria, por la República, por la federación, y sobe todo, por vuestra autoridad y por vuestro decoro. (Grandes y prolongados aplausos.)

Leida de nuevo la proposición, y previa la oportuna pregunta, se acordó que no se votara por partes; y pidiéndose por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal, resultó aprobada por 125 votos contra 15.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cervera): Orden del día para mañana: los asuntos pendientes; el dictamen sobre aumento á 30.000 hombres de la fuerza de la guardia civil, y el relativo al ferrocarril de Salamanca á la frontera portuguesa.

Se levanta la sesión.

Eran las nueve y media.

La gran concurrencia á los baños de Solan de Oabras es cada día más numerosa, sin duda por la mucha tranquilidad que se disfruta en dicho sitio y toda su provincia; y además de las increíbles curaciones de los que acuden á sus aguas; su temperatura primaveral y la excelente alimentación que en tan buenas condiciones prepara su acreditado fondista, son sin duda las causas de que dicho sitio sea el punto de reunión de todas las personas de buena sociedad.

Imp. de Manuel Martínez. Anupia, 17



## SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

POR VAPOR

COMPANIA

PACIFICO.

NAVEGACION

## VAPORES--CORREOS INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Fernambuco y Bahia.

Salidas... De Liverpool todos los miercoles. De Santander... Una vez al mes.  
De Burdeos todos los sabados. De Coruña...  
De Lisboa todos los martes. De Vigo...  
De Madrid, sabados. Los pasajeros de 1.ª y 2.ª pueden anticipar la salida.

PRECIO DE LOS BILLETES.	A FERNAMBUCO Y RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (via Lisboa)...	2.675	2.060	1.053	3.441	2.060	1.149	6.505	4.166	2.681
Santander, Coruña o Vigo...	2.940	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	7.315	4.900	2.940
Lisboa...	2.700	1.960	1.175	3.430	1.960	1.175	6.700	4.200	2.800

Los magnificos vapores de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros, que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha pueden hacerlo avisando a la Agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—E. Pinto Basto y Compañía. Para informes, pasajes y fletes dirigirse al agente general de la Compañía.

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID.

(580)

Cada caja de Píldoras y Ungüento son acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los señores viajeros, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el farmacéutico Holloway, en su establecimiento central, 344, Strand, Londres.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades estimulantes tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital, espanta toda patología morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo genero. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloureux, y la parálisis.

## UNGUENTO HOLLOWAY.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubre en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles y enfermas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.



## PÍLDORAS HOLLOWAY.

## PÍLDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

## PÍLDORAS HOLLOWAY.

## PÍLDORAS HOLLOWAY.

## BAÑOS SULFUROSOS.

SALINOS Y FERRUGINOSOS.

Conocidos son de todo el mundo los buenos resultados que se obtienen con estos baños en las enfermedades crónicas de la piel, herpes, etc. Avistando con unas horas de anticipación en la farmacia de Moreno Miquel, calle del Arenal, núm. 2, Madrid, se preparan todos los baños sulfurosos, salinos y ferruginos conocidos y a aliz-dos hasta el día tales como los de Archena, Ledesma, Montemayor y Béjar, Caldas de Guntis, Lugo, Oñate y Alceda, Zujar y Benazema ó Baeza, Benimarlull, La Llesca, La Puda, Molar, Elorrio, Santa Agueda, Arschavista, Carratraca ó Ardales, Chiclana, Paracuellos de Giloca, Zaldivar, etc., etc., a 10 rs. el paquete para un baño.

Hay dispuestos paquetes de sales para baños de mar a 4, 6 y 8 rs. paquete para un baño.  
Botiquines alopatícos y homeopáticos para caza, viaje, etc., de todos tamaños y precios.  
Tintura de árnica preparada según la fórmula que usan los religiosos del monasterio de San Bernardo en los Alpes: 4, 8, 16 y 24 rs. frasco.  
Tafetan de árnica, metro 10 rs.; medio, 6 reales. (683.)

## FARMACIA DE ESCOLAR.

## CURACION SIN COMPETENCIA.

## PÍLDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que no hacen; las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias son su mejor garantía y nos evitan el insertar cartas de algunos informes tenidos por incurables.  
Constancia en el uso de ellas, y el tiempo se encarga de lo demás.  
Caja y prospecto, 16 rs.

## PÍLDORAS DE FORIS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja, 16 rs.

## CÉLEBRES PÍLDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas y superiores a las celebradas cápsulas Mothes, Raquin, Ricord, botes del Dr. Albert y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

## PÍLDORAS DE FRANKLIN.

Superiores a todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos, preferentes a toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito, patentizan su verdad.—Caja con explicación, 30 rs.

## ÚNICO DEPÓSITO, FARMACIA DE ESCOLAR

Plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

## SALUD Y VIDA.

Con la *zarsaparrilla universal* de Fernandez Izquierdo, elixir soberano depurativo de la sangre, que evita apoplejías, extingue herpes é irritaciones, exceso de bilis, toda clase de vicios, pulmonales, etc. Frasco, 5 pesetas; docena, 36 pesetas. Cuanto dependa de la sangre.

Con los *productos de nogal todado*, contra las *afecciones escrofulosas* en todas sus formas, fijos blancos, bultos, granos, roquitis, debilidad, úlceras y humores, venéreo, etc. Jirabe, 12 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, 10 rs. Inyección, 20 rs.

Con los *anticatarrales* de Izquierdo. Antisépticos sorprendentes. Calman la irritación ó constipación, vuelven los poros ó sus funciones, espectoran aplacan y extinguen la tos, el asma, etc. Elixir de 20 y 10 rs. frasco. Píldoras a 20 y 10 rs. caja.

Con la *Esencia de Zarsaparrilla*, pura y concentradísima de F. Izquierdo. Refresco depurativo, etc.; sin rival, en frascos de cuatro onzas, 4 reales, y un sobreprecio en provincias por porte en muchas boticas que de aquí la llevan.

Con las *píldoras febrífugo-inflamables* de Fernandez, conocidas en todo el Orbe para toda clase de intermitentes, sin rival, por rebeldes que sean. Caja de 81 píldoras 24 rs. Se remiten por el correo librando con aumento de 2 rs. por certificado.  
Madrid, Ruda, 14, botica de P. F. Izquierdo y en muchas boticas de provincias. (664)

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaqué ni piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de empuños.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (348)

## LA ARAGONESA.

Zapateria, plaza de Santo Domingo, 12, frente a la calle de la Bola.—Botinas para caballero, chagren ó becerro, doble suela, a 35 reales; de charol, a 38; de becerro mate, doble suela, a 44. Para señora, a 20 y 22 reales, de rusel; a 26, de chagren fuertes; altas a 30, y de satén, chanclo de charol, muy elegantes, a 32. Para niños, de todas clases, fuertes, bonitas. Zapatillas muy arregladas. La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia y el crédito de muchos años, hacen se despache mucho en esta zapateria.—Botinas de hilo para señora muy frescas a 12 reales. (690)

## DINERO SOBRE FINCAS.

Para compra é hipoteca de dehesas y otras fincas rústicas, así como para casas en la corte, hay disponibles varias partidas. Tambien hay de venta é hipoteca, otras de la misma clase. Dirigirse a la casa-comisión de fincas, calle Fuencarral, 17 principal; Madrid. (39 y 31)

## VENTA DE VINOS.

Creemos hacer un gran servicio a los consumidores de vino anunciándoles que los de menzura que expende el cosechero Ruiz su establecimiento Gorguera 17. No tienen rival en los tónicos puros y económicos. (688)

## REBAJA.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de diente, muela ó raigón, 8; empastar, desde 8 a 20; orificar, desde 30 a 60; puentes, desde 20 a 120, y dentaduras completas, desde 500 a 2.000. Arenal, 8, pral. (489)

## EL GOBIERNO CARLISTA

LO QUE ES EN TEORIA Y PRACTICA, POR DON LEANDRO HERRERO.

Este opúsculo tiene más de 100 páginas de impresión en 4.º español, con buen papel, nutrida lectura y corrección esmerada. Al frente del libro van los retratos de D. Carlos y de doña Margarita, magníficamente grabados en litografía, con los fac-similes de sus firmas.

Las materias que comprende forman el siguiente

## INDICE:

Introducción preliminar.—El rey de los carlistas.—El derecho divino es fuente de libertad.—Sin el derecho divino no puede existir la libertad. Bases esenciales del poder personal en la monarquía cristiana.—El Estado Carlista.—La familia en el Estado carlista.—Inmunidades del hogar doméstico.—Garantías y privilegios de la familia en la monarquía cristiana.—El libre examen.—La religión.—La Iglesia y la teocracia.—Sin el catolicismo no puede existir la verdadera civilización.—Los derechos del hombre.—Los derechos individuales admiten la regulación acomodada a las aspiraciones de los hombres de bien.—Córtes.—Bases de la ley fundamental del gobierno cristiano.—Economía revolucionaria.—Lo que debe ser la Hacienda en el Estado carlista.—Lo que debe ser la administración.—Lo que debe ser la descentralización.—La cuestión social: Orígenes de «La Internacional».—La desamortización eclesiástica y civil ha engendrado en España el pauperismo.—Los gobiernos doctrinarios han precipitado la solución de los problemas de la cuestión social.—El gobierno carlista es el remedio único y positivo de la cuestión social.—Temores y esperanzas.—El partido carlista tiene hombres de ilustración suficiente para formar Gobierno.—El partido carlista tiene hombres de Estado.—Conclusion.—El reinado de D. Carlos VII es la salvación de España.

## PRECIO DE ESTE OPUSCULO.

En Madrid: 4 reales.—En provincias, franco de porte, 5 reales.  
A los señores libreros y corresponsales se les abonará un 20 por 100 de comisión.

No se servirá ningún pedido, cuyo pago no se haga previamente en metálico, libranzas ó sellos de correos. Se adquiere este libro en las principales librerías católicas de Madrid y de provincias, ó pidiéndole directamente a D. Joaquín Madin López, calle del Prado, núm. 15, cuarto segundo, Madrid. (385)

## Agua de los Jacobinos de Rouen de los hermanos Gascard.

—A. Gascard y compañía, únicos sucesores y solos poseedores de su secreto eficaz contra la apoplejía, parálisis, vahidos, síncope, indigestiones, cólera, etc.  
Depósito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.  
—Exigir: 1.º En el tapón del frasco, la cápsula dorada representando este sello (sello del convento). 2.º Las palabras *frères Gascard*. En España, 12 rs.  
Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor Sres. Borrell, Miquel, Escobar Oñña, y Ortega.

## POLVOS FEBRIFUGOS ANTI-INTERMITENTES.

DE R. HERNANDEZ.

Con una caja de este poderoso remedio hasta para cortar, sin temor de que se reproduzcan, todas las fiebres de carácter intermitente, como tercianas, cuartanas, diarreas, etc. Precio 20 rs. caja. 12 media.—Depósitos: Madrid, R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29; Alicante, Mayor, 22. (680)

## LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, SUIZA.

BARATA, INDELEBLE, SUPERIOR, BRILLANTE Y VIOLETA NEGRA.

Todo el que escribe necesita tinta; este artículo puede considerarse como de primera necesidad, por el extraordinario consumo que de él se hace.

Desde el rey hasta el humilde memorialista; desde la dama mas aristocrática, hasta la sirvienta de refajo amarillo, todos escriben, y todos por lo tanto necesitan tinta.

Mucho se ha discurrido hasta ahora, para conseguir la fabricación de una tinta que reúna las condiciones necesarias que debe tener líquido tan importante.

Pero todos los ensayos han sido completamente estériles. La reina de las tintas, es el único líquido que se conoce en el día como bueno, pero está muy lejos de aproximarse siquiera a lo que nosotros ofrecemos, es decir: a *La emperatriz de las tintas*.

Aquella es buena, pero no superior; es cara y no está por lo tanto al alcance de todos. La nuestra, sobre la indisputable superioridad que alcanza sobre las mejores que hoy se conocen, es mucho mas barata que ninguna.

Comparemos ahora una con otra. La reina de las tintas comunicativa para copiar cartas, cuesta de diez a doce reales el cuartillo: *La emperatriz de las tintas*, para el mismo objeto, pero mucho mas superior, cuesta solo TRES REALES el cuartillo, y la fina doble para escribir, podemos darla a MEDIO REAL próximamente igual cantidad.

Nuestra tinta puede experimentarla todo el que lo desee a muy poca costa, antes de comprarla. Vendemos en caja los ingredientes para hacerla, cuyo procedimiento es tan sencillo, que es suficiente mezclar aquellos en agua caliente, sin ninguna otra preparación, y queda hecha la tinta de un color *violado-negro* que está llamando la atención de cuantos la usan.

La venta por cajas es en la proporción siguiente: Una para 36 cuartillos, 20 reales.—Idem para 18 cuartillos, 10 reales.—Idem para 9 cuartillos, 5 reales. Para 8 cuartillos, comunicativa para copiar, 24 reales.

El consumo que ha de hacerse de *LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS*, será tan considerable, que está llamada a invadir todos los tinteros del mundo.

El que dude de nuestras ofertas, puede convencerse cuando quiera, a muy poca costa.

## MODO DE HACERLA.

Se pone al fuego el agua y en el momento que empieza a hervir se retira, y seguidamente se van echando los polvos poco a poco removiéndolos a la vez, con un palo cualquiera. Por espacio de dos dias se remueve de vez en cuando. Pasados estos puede embotellarse sin otra operación. Excusado es decir que a medida que la cantidad de agua se disminuya el resultado será mas ventajoso.

Se remiten pedidos para las provincias, previo abono de su importe anticipado con descuento del 20 por 100 a los que le hagan de 10 cajas en adelante. Los gastos de remisión serán de cuenta de los comitentes.

Depósito general con la exclusiva en España, almacén de papel calle del Prado, núm. 15, bajo.—F. Perillan García, a quien podrán dirigirse.

Ayuntamiento de Madrid

## TEMPORADA DE BAÑOS EN LISBOA.

BAÑOS FLOTANTES.

## BARCA—DIOSA DE LOS MARES.

ESTOS MAGNIFICOS BAÑOS, LOS PRIMEROS EN SU CLASE SE encuentran anclados en el sitio donde la corriente es más pura y más activa, en frente del Arsenal de Marina.

Las personas que a ellos concurren se convencerán de lo dicho; así como de su excelente servicio é inmejorables cuartos. Hay baños de lluvia y de chorro tan útiles para las enfermedades nerviosas, así como bañeras, a precios convencionales.

No queriendo la empresa perdonar medio alguno para asegurarse tambien este año el favor de la numerosa y escogida sociedad que le favorece, no ha querido, para prevenir incidentes desgraciados atracar su barca, hasta tanto que los peritos nombrados por el excelentísimo é ilustrísimo señor capitán del puerto emitieran su dictamen.

Precios.—Los precios son los de la tarifa de la barca.  
Nota.—En *Casa do Torreiro do Pago* y *Casa do Solbré*, hallarán los señores bañistas a todas horas, botes que los conduzcan gratis a la barca. (699)

## CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

## COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

## EL ECO AGRICOLA

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente a defender los intereses de la producción nacional y a propagar todo cuanto sea útil a la agricultura, a la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel P. García.

Redacción y Administración: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRICION: 24 RS. POR SEMESTRE.